

## DESCUBRIENDO QUIEN SOY

Hola, me llamo Luis y tengo 14 años. Tengo una hermana que se llama Aitana, a la cual estoy muy unido. Es dos años menor que yo pero desde siempre hemos sido como uña y carne. Mis padres Jose y Nerea, actualmente están divorciados, se separaron hace un año y medio, y durante ese periodo de tiempo mi hermana y yo lo hemos pasado fatal. Más mi hermana que yo porque no es fácil asimilar de la noche a la mañana que las dos personas que te trajeron a un mundo juntas ya no lo están.

Actualmente vivo con mi padre en Madrid, y me he mudado de casa tres veces ya. He tenido que cambiar varias veces de colegio e intentar hacer amigos nuevos. En mi colegio anterior no me fue nada bien, la gente se reía de mí cuando descubrieron que era homosexual, fui yo quien decidió hacerlo público pero cada vez estoy más arrepiente de ello. En ese colegio antes de publicar quién era realmente tenía dos amigas cercanas, pero al decir quién era se avergonzaron y me empezaron a excluir con el resto de la clase, se puede decir que sufrí bullying, y las únicas personas que me apoyaron fueron mis padres. Por eso y por muchas más cosas me cambié de colegio.

A día de hoy, estoy en un instituto enorme de Madrid. Hago 3 de eso, aunque realmente ya lo estoy acabando. Desde que entré a este instituto tan solo tengo una amiga que se llama Zoe.

Siempre he sido un niño de pocas palabras, soy reservado, y tímido con las personas pero cuando siento que con esa persona hay confianza todo es distinto. Es el caso de Zoe, me acuerdo el primer día de clase que tan solo se me acercó ella a preguntarme lo típico, que tal estaba y como me llamaba, sinceramente no me esperaba que nadie hiciera algo así.

En realidad, no me gusta mi clase porque hay grupos y no se dejan conocer como personas individuales y únicas que pienso que son. Es la típica clase en las que hay grupos de los supuestamente "guays", y los no tan guays, considerados como los "pringados".

Siempre he pensado que Zoe y yo estamos en ese grupo por como somos, no nos parecemos en nada a las demás personas de mi clase, y por eso creo que hemos congeniado tan bien. Aunque no lo creáis, Zoe y yo tenemos muchas cosas en común, una de ellas es nuestra pasión por los animales, ella tiene un gato que adoptó la semana pasada y casi siempre cuando es fin de semana y no hay exámenes aprovecho

para ir a su casa y estar con el gato que se llama Misissu. Me lo paso tan bien con ella, que repetiría cada momento juntos.

Zoe es mi mejor amiga, y es una chica estupenda, es lista, simpática y muy amable. A día de hoy no le he confesado nada de quien soy y como me siento, por miedo de que me pase lo mismo que me pasó hace un año en ese colegio. Ella siempre me cuenta todo, y yo muestro ser más reservado para abrirme y contarle mis cosas, pero no porque no confie en ella sino por miedo e inseguridad que tengo a sentirme como aquella vez, así que decidí dejar las cosas como están y no preocuparme por ahora.

Este curso se me está haciendo difícil, son muchas materias y asignaturas por estudiar y pierdo mi paciencia y me agobio muy rápido, menos mal que desde que entré aquí además de tener el apoyo de Zoe y mis padres, lo tengo de una de mis profesoras, en concreto la de matemáticas. Siempre ha tenido mucha paciencia conmigo y me ha sabido entender.

Por las tardes, los martes y jueves practico baile contemporáneo, bailo desde los 6 años y me apasiona sentir la música dentro de mi cuerpo y dejarme llevar. Es algo que me relaja y me transmite muchísima paz. Pero nunca lo he dicho, nunca he dicho lo que realmente me gusta bailar y lo bien que me siento haciéndolo, ni siquiera Zoe lo sabe y eso ya es raro, solo mis padres, y no te creas que fue fácil decírselo, sobre todo a mi padre, que piensa que el baile es de chicas, claro como él es un apasionado al fútbol y toda mi familia por parte de padre lo es, siempre me han dicho que yo tengo que jugar al fútbol y dedicarme a ello de mayor.

Finalmente, tras grandes discusiones, lo aceptó también por mi madre, ya que le insistía en que debía respetarme en ese sentido y si a mí me gustaba bailar en vez de jugar al fútbol y a juegos masculinos según él, hacerlo.

En las clases de educación física todos los niños juegan al fútbol menos yo y se ríen de mí, siempre me quedo aislado en esas clases y la única persona que me acompaña es Zoe. Siempre que estoy triste aparece ella y me alegra el día con su existencia, es genial.

Los profesores tampoco hacen nada al respecto sobre estas situaciones y comentarios, salvo la profesora que os comenté antes, Lourdes que siempre que ve que se ríen de mí o me insultan, salta a defenderme junto con Zoe.

Mi única motivación estos días de clase está siendo el entrenamiento y cuando llega el fin de semana ir a casa de Zoe y ver a Misissu.

Estos días de entreno, estamos preparándonos para la gran competición que hay dentro de una semana en la que el premio es un viaje a las Maldivas. Lo estamos dando todo y siempre que llego a casa, estoy reventado. Mi hermana Aitana también

sabe que bailo, a ella le encanta también bailar, siempre pienso que es un sentimiento que le he transmitido yo. En nuestro tiempo libre solemos hacer coreografías juntos, y nos lo pasamos super bien.

Era viernes y ese mismo día por la tarde tenía la competición. Me desperté nervioso y emocionado porque llevaba esperando esto mucho tiempo.

Por la mañana tenía instituto, debía disimular lo contento que estaba para que Zoe no sospechara nada, porque me conoce tan bien que se daría cuenta de que algo me pasaría. Ojalá le pudiera contar lo mucho que me gusta bailar sin tener miedo a lo que piense de mi.

Una vez terminadas las clases me fui corriendo al estudio de baile donde me estarían esperando el resto de mis compañeros y la profesora para comer y hablar de cómo sería la organización de la competición.

Sobre las 5:30 nos pusimos a ensayar y practicar la coreografía, pero en ese momento me acordé de que esa misma tarde y en esa misma hora había quedado con Zoe en el parque para dar una vuelta. No pude coger el móvil hasta las 6:00 que terminaba el ensayo de la coreografía. Zoe super enfadada llamó a mi padre porque no entendía nada, nunca antes le había dejado plantada de esa manera y sin darle ninguna explicación. Mi padre se lo cogió y le dijo toda la verdad, que hoy Viernes tenía un campeonato internacional a dos manzanas del colegio. La impresión de Zoe fue extraña ya que nunca antes le había hablado del baile. Finalmente le pidió la dirección a mi padre y fue corriendo al campeonato que empezaba en menos de 20 minutos. Fue lo más deprisa posible y consiguió la última entrada.

A 5 minutos de empezar la competición, cuando me estaba retocando en el camerino vi a Zoe. Me quedé paralizado y la primera palabra que le dije enfadado fue que quién le había dicho que estaba aquí. Ella dijo que eso no importaba, y me pidió explicaciones de por qué nunca antes le había contado mi pasión por el baile. Yo le conté absolutamente todo lo que me pasó en mi antiguo colegio y me entendió perfectamente cosa que me llenó de alegría y motivación para darlo todo en la pista de baile.

Era el turno de nuestra academia de baile, y ahí estaba Zoe, viéndome, aplaudiendo y chillando lo bien que lo hacía como una loca, por poco la echan. Una vez terminada nuestra actuación y la última de la competición anunciaron los ganadores. Por poco ganamos. Quedamos segundos pero eso no importó, estaba orgulloso de mi equipo y sobre todo de mi. Cuando terminó la actuación, Zoe fue corriendo a darme un abrazo. Sentí que me había quitado un gran peso de encima. Las cosas entre Zoe y yo no cambiaron y ya me decidí y le conté que era una persona homosexual y que me encantaba el baile. Ella lo aceptó estupendamente y no me excluyó en ningún momento. Me arrepentí de no habérselo contado antes viendo lo visto. A partir de

ahora me prometí a mi mismo tener más amor propio y quererme tal y como soy. Soy quien soy y me siento orgulloso de serlo gracias a Zoe,mi padres y mi pasión por el baile.

Fdo: Clara